

Etel Margarita Bacigalupe Ranses de Di Fabio

Nací en la ciudad de Carmelo, Uruguay.

Viví por un año en la ciudad de Takamatsu en la isla de Shikoku en Japón. Estando allí fue que tuve el primer encuentro con los trabajos de caligrafía y pintura llamada Sumi-e. Esta forma de arte se originó en China, y ha pasado al resto de los países asiáticos. Me pareció desde el primer momento algo muy bello, lleno de gran sutileza y perfección tan solo con el uso de papel, tinta y pincel. Asistí a algunas clases que se ofrecían en el centro comunitario de Takamatsu. Era la única extranjera allí pero mis compañeros me aceptaron y me mostraron mucho de la cultura japonesa. Luego regresamos a la ciudad de Vancouver en Canadá y allí continúe con algunas clases más de Sumi-e.

Luego de algunos años, dejamos Vancouver y nos fuimos a la ciudad de Ottawa, la bella capital de Canadá, donde obtuve el diploma en artes visuales de la Escuela de Bellas Artes de la ciudad de Ottawa. Fue allí que tomando clases de Caligrafía y Pintura Oriental conocí a la profesora Tomoko Kodama. Ella me introdujo con su sistema de las tres "B", Body, Breath and Brush, o el sistema de "Cuerpo, Respiración y Pincel". Fue con su método que comencé a entender el concepto de la pintura asiática. Aunque los útiles que usaba eran muy simples, su uso requiere precisión y gran dedicación. El inhalar y exhalar mientras respiramos es algo mecánico, no pensado, pero al hacerlo consciente permite que la mente se aquiete, se serene; esta serenidad nos permite concentrar y con esta actitud más alerta, el trazo que deja el pincel es más fluido, esta forma universal de distensión provoca que todo el cuerpo se mueva al unísono (no solamente la mano que sujeta el pincel) este movimiento permite que la intuición se haga presente en el trazo. El color negro de la barra de tinta, su perfume, el agua, el blanco del papel de arroz, hace que se obtengan trazos de mucha energía, pero al mismo tiempo con tan solo lo necesario, de mucha sobriedad pero al mismo tiempo lleno de frescura, inmóviles pero al mismo tiempo llenos de ritmo. La profesora Kodama tiene la habilidad de poder abreviar y comunicar todos estos conceptos tan abstractos del arte oriental. Y sobre todo de la cultura japonesa donde la estética es una forma de vida. Su método es el apropiado para enseñar a un público occidental que desconoce estos principios. Su técnica ha tenido un gran impacto alrededor del mundo donde ella ha tenido ocasión de demostrarlo. Uno de estos lugares fue en Washington D.C. donde sus demostraciones lograr capturar gran interés. En el Uruguay, el idioma no ha sido una barrera, pues se ha usado su DVD que ha sido traducido a catorce lenguas. Esto, junto a sus libros y pequeñas demostraciones y con el interés del pintor Ricardo Rodríguez ha sido llevado a muchas escuelas y liceos. Los jóvenes han querido saber más sobre la caligrafía y pintura oriental. Para ellos es una forma muy enriquecedora, una experiencia única de poder estar más cerca de una cultura tan lejana. Globalización cultural en su mejor forma.